

Agricultura y TIC

De la cosecha tradicional a la moderna, una mejor valorización de las competencias de la mujer en el medio rural.

Por: Ramata Soré

El fortalecimiento del poder económico de las mujeres de la asociación Songtaab-yalgré se logró gracias al desarrollo de las capacidades por medio de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El resultado obtenido fue la aparición de nuevas competencias adquiridas y un pronunciado crecimiento del valor agregado de los productos locales.

Songtaaba-yalgré es una asociación especializada en la producción de manteca de karité. Esta asociación ha formado a sus miembros en la utilización de las nuevas tecnologías. Su objetivo es el de mejorar tanto cualitativa como cuantitativamente su producción en materia de manteca de alta calidad.

«Gracias al Global Positioning System (GPS), hemos logrado delimitar el campo, determinar la cantidad de árboles de karité y las superficies de los campos» explica, Marguerite Simporé, organizadora de actividades y responsable de la capacitación en GPS.

Ella misma recibió su formación de un experto que vino de Europa y ahora ella transmite su saber a otras mujeres en el ámbito rural. «Yo no he ido a la escuela moderna, pero desde que aprendí a leer el GPS, puedo ayudar a capacitar a las mujeres de las demás aldeas».

El GPS se presenta con la forma de un pequeño estuche electrónico. Se trata de un sistema de localización por satélite. Muestra las coordenadas geográficas de los campos de karité que son explotados por las mujeres. Aquellas que están encargadas de la recolección de los karités en los campos deben completar una ficha técnica. En ella, ellas identifican la proveniencia exacta de las nueces de karité.

«Cuando las encargadas de la recolección no completan las fichas de identificación correctamente y / o no respetan las consignas para cosechar, nosotros nos rehusamos a recibir sus nueces ya que no tenemos manera de saber si estas nueces provienen de los campos biológicos que han sido determinados con antelación por medio del uso del GPS», asegura Awa Sawadogo, coordinadora de actividades en Songtaaba yalgré.

Productos certificados

Boussé, Boulsin, Saponé, Siglé, Gampéla y Kombissiri son seis aldeas situadas a un promedio de un centenar de kilómetros de Ouagadougou, la capital política de

Burkina Faso. Todas ellas tienen el status de territorio biológico. En estas regiones se encuentran cultivos de plantas alimenticias sin sustancias artificiales. El mijo, el sorgo, las alubias o frijoles, el garbanzo y el maní son los principales productos de esta zona. Los árboles de karité presentes en los campos donde se cultivan estas plantas alimenticias crecen en contacto con el humus natural: excrementos de asnos, de caballos y cenizas de la leña utilizada para cocinar. Lo que las mujeres recogen son las nueces de karité que caen por sí solas en esos campos,

Aplastadas y convenientemente tratadas, estas nueces de karité producen una grasa o manteca vegetal luego de ser sometidas a cocción. La transformación en manteca biológica respeta las normas de higiene, de preparación y de transformación. Una de estas reglas es la utilización obligatoria de material inoxidable y de instrumentos de precisión tales como el termómetro.

« Esta es una especialización que, por el momento, solamente nuestra asociación tiene en toda la sub región», declara con orgullo Noélie Ndembé, responsable del proyecto Casa para la Información y la Promoción del Karité (Miproka según sus siglas en francés).

« Nosotras ya estamos listas para comenzar a vender nuestra especialización », continúa diciendo Noélie.

La producción de la manteca de karité brinda ocupación a cerca de 400.000 mujeres en Burkina Faso. Estas mujeres se encuentran presentes en el seno de las agrupaciones femeninas, de las asociaciones o en pequeñas empresas familiares. El karité es el tercer producto de exportación de Burkina Faso, luego del algodón y del ganado. En 2003, la exportación de las almendras de karité generó un ingreso cercano a los doce millones de dólares. Burkina produce más de 80.000 toneladas por año, según cifras brindadas por el Ministerio de Agricultura. Esta materia grasa constituye una fuente de ingresos económicos para las mujeres de las zonas rurales. Las retribuciones que se obtienen a través de esta actividad permiten mejorar sus condiciones de vida. El árbol del Karité (*Butyrospermum Parkii*) crece de manera salvaje en las sabanas arboladas de los países del África Occidental y Central. Se lo encuentra también en Nigeria, en Burkina Faso, en Chad, en Senegal, etc. Este árbol puede vivir hasta tres siglos. Comienza a producir sus frutos a partir de los 15 años y su promedio de producción es de 15 a 20 kilos de frutos frescos por árbol y por estación.

Sus frutos son de color verde. En el interior de la nuez se encuentra una almendra blancuzca muy grasa. Es esta almendra la que da luego de ser sometida a una transformación, la manteca de karité. Esta manteca hidrata, suaviza, protege, cicatriza y embellece la piel gracias a su composición rica en vitaminas A, D, E y K. Por esa razón, las madres la utilizan con sus bebés con el fin de prevenir e incluso de curar las irritaciones de la piel y para protegerlos contra los vientos secos del harmattan (un viento seco y polvoriento proveniente del Sahara)...

Y esta exportación de la manteca de karité ha comenzado a desarrollarse mucho más desde que la asociación obtuvo en 2002, un reconocimiento de su calidad. Se trata de las marcas Bio-Ecocert y Bio-NOP. Estas certificaciones garantizan que se trata de un producto 100% natural y que los productos han sido elaborados en condiciones sanitarias aptas y respetuosas del medio ambiente. Estas dos etiquetas permiten que Songtaaba pueda exportar sus productos a

Europa, a Canadá y a los Estados Unidos. La demanda es muy fuerte en el mercado de la cosmética y de los agroalimentarios. Una parte importante de la producción biológica de Songtaaba es absorbida por una compañía canadiense para la realización de productos corporales de belleza y de tocador.

La manteca de karité que se exporta entra generalmente en la fabricación de productos alimenticios. En la Unión europea y a partir del año 2003, la manteca de karité es utilizada en pastelería y en la elaboración de chocolates. De este modo, es fácil entender por qué se utilizan anualmente de 40 a 60.000 toneladas de este producto. Esto abre un nuevo mercado para las mujeres productoras de manteca de karité.

La manteca biológica se diferencia de la manteca de karité común o convencional por el hecho que «...la manteca convencional no tiene exigencia alguna respecto de la cosecha y la transformación», subraya Awa Sawadogo. A largo plazo, el aroma de la manteca convencional puede cambiar. El consumo de esa manteca puede incluso ser perjudicial para la salud. En cambio, la manteca preparada según los procedimientos biológicos no tiene residuos ni pesticidas. El tenor en elementos nutritivos debe ser alto, el plazo de duración para su conservación es mayor. Desde el punto de vista de los precios, la diferencia es clara. El kilogramo de manteca biológica está a 2 500 francos CFA. Y el de manteca convencional a 1000 f CFA. Songtaaba produce mensualmente de 30 a 50 toneladas de manteca bio y alrededor de 60 toneladas de manteca convencional.

El Karité bio conquista el mundo

Por intermedio de su sitio Web, <http://www.songtaaba.net/>, la asociación vende el grueso de su producción de karité.

« Antes, producíamos manteca de karité pero sin embargo no lográbamos exportarla. La producción era puntual ya que los clientes no eran fieles. Ahora sí lo son y entregan regularmente sus pedidos. El 90% de nuestros pedidos nos llegan por intermedio de la red y en nuestro sitio Web, tenemos un formulario para hacer pedidos. Nuestras ventas aumentan año a año. En 2004 se exportaron 30 toneladas, en 2005, 10 toneladas, pero esta última baja se debió a problemas internos», se apresura a rectificar Noélie Ndembé, responsable del proyecto Casa para la Información y Promoción del Karité (Miproka).

Con el sitio Web, «el objetivo es el de dar visibilidad a las actividades de las mujeres del medio rural y el de promover nuestras producciones », sostiene Noélie Ndembé. El sitio de la asociación existe desde el año 2002. Estar en la red es para Songtaaba yalgré, «estar presentes en todas las partes del mundo». La asociación intercambia datos sobre sus productos con todas aquellas estructuras o personas que lo soliciten. Se mantiene informada acerca de las ferias y exposiciones internacionales y trata de participar cada vez que eso es posible.

Siempre gracias a las TIC, Songtaaba-yalgré logra también diversificar sus actividades. Además, con el objeto de conquistar los mercados nacionales e internacionales, Songtaaba Yalgré ha puesto a punto el emprendimiento de producir una confitura biológica de almendra de karité. Este dulce se encuentra en dos formas: sin azúcar y con miel. Los productos que entran en su composición son la miel, el jugo de limón y la almendra biológica de karité. Estas

mermeladas se venden en potes de 375 g. Por el momento cada frasco cuesta 1300 f CFA.

« Este precio será disminuido si logramos conquistar el mercado nacional », asegura Chantal Ouédraogo-Bernatchez, quien se encuentra haciendo una pasantía en Songtaaba. Ella es una estudiante que está preparando un master en ingeniería industrial en Canadá.

Ella agrega también: «Se trata de un producto muy nutritivo y rico, tanto para los adultos como para los niños. Y es un producto de su propia tierra. Ellos ya lo conocen. El desafío es lograr que este producto se transforme en parte de sus hábitos alimentarios.»

Miproka, para informarse mejor acerca del karité

Para dar una envergadura mayor a sus actividades y a su visibilidad, Songtaaba yalgré, con el apoyo del Instituto Internacional para la Comunicación y el Desarrollo (IICD) está llevando a cabo un proyecto de extensión que tendrá una duración de cinco años. Se trata de del proyecto Miproka. Boussé y Saponé, pequeños pueblos situados a alrededor de 50 km. de Ouagadougou son los centros piloto de este proyecto. Cada centro cuenta con dos computadoras conectadas a Internet, con un scanner, una fotocopiadora y un teléfono.

«Estas computadoras son herramientas de conexión, de comunicación de esos pueblos entre sí y entre ellos y nosotros en Ouagadougou », precisa Noélie Ndembé.

Luego agrega: «estas tecnologías permiten que las poblaciones rurales se abran al mundo. Las mujeres manifiestan con mayor rapidez sus necesidades de material para la producción de manteca de karité y nos contactan por intermedio de estas nuevas herramientas. Esta nueva forma de comunicación contribuye a la reducción de nuestros gastos por desplazamientos ».

Gracias a la conexión con Internet disponible en estas casas rurales, Songtaaba-yalgré podrá tener acceso a un número mayor de fuentes de producción y facilitar la circulación de la información entre su sede y los agrupamientos departamentales.

Las Tic facilitan la difusión de los conocimientos en materia de la producción de manteca de karité, mejoran la calidad de la producción y de sus productos derivados (jabones, pomadas...). Estas tecnologías sirven también como herramientas para facilitar la movilización de los miembros de las asociaciones. Como fuentes de información, sirven también para mantener a las mujeres productoras informadas acerca de la oferta y la demanda de almendras y de manteca.

Estas casas multimediales, « Ka moaga Ki baya Roogo », en lengua nacional mooré, son puntos focales de información sobre los productos del karité y su promoción. Los agrupamientos departamentales podrán prestar servicios a los otros productores contra el pago de las comunicaciones telefónicas y del uso del correo electrónico.

Una vida mejor para las mujeres

Gracias al uso de las TIC, la producción del karité es más rentable para las mujeres de la asociación Songtaaba-yalgré. Las nueces de karité biológicas se venden a los compradores a 500 f CFA los dos kilos y medio. Para el karité convencional, el precio es de 200 f CFA por los 2,5 kg. El beneficio es claramente alto. Con el karité biológico, las mujeres obtienen más de dos veces el precio que pueden obtener por el karité convencional. Esta diferencia de precio las impulsa a dedicarse a la variante biológica del karité. Esto les permite obtener ganancias más importantes. El llenado de las fichas de recolección de las nueces reporta también ganancias.

«Esto lo hacemos para estimular a las mujeres a respetar las normas y a completar correctamente las fichas de recolección de las nueces», subraya Awa Sawadogo.

Una ficha completada correctamente reporta una ganancia de 50 f CFA. Por cada campaña y en función de las cantidades vendidas, algunas mujeres pueden llegar a generar ingresos de alrededor de 35 000 f CFA. Ellas logran entonces hacer frente a sus necesidades sociales y también desarrollarse.

«Ahora tengo una bicicleta que me permite desplazarme con toda facilidad. Puedo también contribuir con los gastos de la familia. Antes, esto me resultaba muy difícil », nos confiesa Marguerite Simporé, con una sonrisa en los labios.

Queda claro entonces que el karité biológico permite a algunas mujeres del ámbito rural de Burkina Faso hacerse cargo de su propia manutención económica.

«Una mujer, un ingreso », es desde 1998 la parte central de las actividades de Songtaaba yalgré. Con el karité, las mujeres realizan diferentes productos: jabones, cremas, pomadas, todo biológicamente certificado. Se trata de «el oro verde de las mujeres» que las enriquece económicamente.

Para información adicional, editor@iconnect-online.org

www.iConnect-online.org es un conocimiento que comparte la plataforma para la información y la comunicación. Las tecnologías (ICTs) en iConnect sostenible del desarrollo dibujan el contenido de sus socios, acoplamiento los recursos y la maestría y anima la colaboración. Para el instituto internacional para la comunicación y el desarrollo (IICD), el anfitrión del iConnect, éste es una manera de compartir experiencias, las lecciones aprendidas y las ideas, y obran recíprocamente con las comunidades y la gente con un interés en el desarrollo y los usos de ICTs. Estas experiencias pueden conducir a una comprensión mejor del real ventajas de ICTs para el desarrollo (ICT4D). La base del iConnect será una serie localmente de escrito artículos sobre el impacto y el uso de ICTs para el desarrollo. Los artículos tienen un foco fuerte en hecho el encontrar; la información objetiva sobre ICT4D practica de una perspectiva meridional: Contenido meridional la gente i4d Southern escribe el socio del iConnect para Asia, y ECA es el socio del iConnect para África, disseminando los artículos entre su público.
